

MIERCOLES I SABADO.

Suscripción trimestral—\$ 2.

Número *suelto*—UN REAL.

Las suscripciones, así como la venta de los números sueltos, están a cargo de la Administración General i de las Agencias.

Todo pago debe hacerse adelantado.

Año VIII.—Trim. III.

Guayaquil, sábado 15 de Octubre de 1870.

Número 680.

MOVIMIENTO DE LOS VAPORES DEL PACIFICO.

LLEGAN A GUAYAQUIL.

	ORRANTIA I CA.	P. J. RIOFRIO.
D. Panamá (vapor de la Mala)	4	18
Malibran	18	25
Valparaiso	25	26
Panamá (vapor Guayaquile)	26	27
Paita	27	28
SALEN DE GUAYAQUIL.	28	29
ara Panamá (vapor Guayaquile)	29	30
Valparaiso	30	31
Malibran	31	32
Panamá (vapor de la Mala)	32	33
Paita	33	34

de cada mes

días 25 y 26.

AVISOS.

ATENCION!

Un joven honrado i de aptitudes deseas obtener colocacion para cualquiera clase de trabajo. La persona que deseara ocuparlo, ocurrira a su casa impronta.

Artículos de Galazos.

Se encuentra de venta en la tienda de comercio de Tomás Matías a precios razonables, los siguientes:

CUEROS DE PUDE o charolados franceses.

de gran calidad para el uso de bombas,

CORTES DE esmaltrilla tabajadas para relojeras.

BRINM bien fino i regular calidad.

PANA, alpaca para estofados.

ELASTICO al llegar.

JULIO 1870.

de cada mes

y se publica en la revista de la GUERRA.

Habituales recibido los materiales que se hablan pedido

en los Estados Unidos para la impresión de la GUERRA.

Tenemos el gusto de participar a los señores suscriptores que ya ha sido principio a todo lo que se pondrá

en la revista de la guerra.

Las predicciones que formaron el volumen en prensa son de las Sras. Agripina Mónica del Valle, Agripina Samper de Andrade, Amelia Déniz, Anjela Caamaño de Vivero, Carmen Cordero de Balón, Carmen Pérez de Rodríguez, Carolina Fernández de Gómez, Ana María de la Cinta, Mercedes de la Encarnación, Elena F. Llorca, Elisa Flores, Hortensia de Vizcarra, Isabel A. Prieto, Isidro Bonch de Cortés, Jerónima Gómez de Avilés, Juana Acevedo de Gómez, Juana M. Manuela Gorriti, Juana Pella, Juana del Carmen Boza, Julia Pérez de la Ossa, María del Rosario de la Cuesta, María Josefa Martínez, Mercedes Belén de Durval, Mercedes María de Solar, Mercedes Suárez, Quinta Várzaz, Rita Leocumbe, Rosario Urriago de Uribe, Silvia Espinosa de Rendón, Soledad Acosta de Samper, Baldomero Dávila de Pouce, Paula de la Torre, etc.

Siendo los gastos de la edición mayores de lo que se calcularon al principio, nos venimos precisamente a solicitar a los señores el precio de la suscripción para lo que se abone en el adelanto. Los ejemplares vendidos se venderán a razón de veinte.

Guayaquil 3 de Setiembre de 1870.

LOS EDITORES.

Se llama la atención de los señores que la editorial ha alterado el precio de suscripción.

se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

y se publica en la revista de la guerra.

de cada mes

LOS ANDES.

LOS ANDES.

Guayaquil, 15 de Octubre de 1870.

CRONICA ULTRAMARINA.

EUROPA.

LA GUERRA.

LA DESTRUCCION DE LOS SUAVOS.

La carta siguiente, escrita por el general Boccheri, comandante de los suavos franceses, en una división del ejército del general MacMahon, da cuenta de la destrucción casi completa de esa armada en la batalla de Worth. La carta fue redactada momentos después del combate, i ántes de que el príncipe de la corona hubiese comprendido la persecución del ejército derrotado.

Suárez, 8 de Agosto.

Mi querido: Demos gracias a Dios que me ha conservado en medio de los más terribles peligros que puedan encontrarse en la carrera de un soldado. Por milagro me encuentro todavía vivo, aunque con el corazón destrozado i abrumado de dolor. Pero mis pobres oficiales, mis pobres soldados. No me atrevo a decir a U. cuánto hemos perdido; causaría a U. demasiada pena. Más tarde sabrá U. los nombres de los que conocía i amaba i que no volverá a ver.

Los valientes camaradas se han batido como héroes, como leones! De 65 oficiales que se hallaban a mi mando, faltan 47. Esta mañana, 7 liebnes de ardimento han sido matados, i 2 esta tarde. Mi desgraciado teniente coronel Deshaires, ha sido herido en el costado por una bala que penetró en el abdomen. Solo ha tenido fuerza para apretarme la mano cuando ya me retiraba. Ha sido conducido, i probablemente ha muerto, en una ambulancia prusiana. Dos jefes de batallón han muerto; un tercero ha muerto o está privado.

Saint-Sauveur ha sido gravemente herido; ha tui puo esperanza de que se salve. Lo he hecho conducir a nuestra retaguardia en una ambulancia. La bala le ha atravesado el pecho. Se portó admirablemente.

El sacerdote ha sido muerto en un tiro de fusil. De 30 capitanes me quedan 5; las demás están en el cielo. Todos mis ayudantes i la mayor parte de mis amigos han tenido la misma suerte de Pierres. De los últimos no quedan más que 3. Dos de ellos se hallaban con los bagajes han sido matados a espaldas o hechos prisioneros.

Mis caballos también han sido tomados. Mi pobre caballo negro de batalla ha sido muerto, teniendo encima al general Saint-Sauveur, a quien yo lo presté porque había perdido el suyo desde el principio de la acción. De todos los efectos que trajo aquí, no me quedan sino los que tengo puestos.

Solo quedan que yo tenía en el bolso de mi sobretodo, que se hallaba entre los bagajes, han sido tomados con los demás.

Yo no me preocupo de mis pérdidas personales; pero no puedo dejar de llorar interiormente cuando pienso en tantos valientes como hemos perdido.

Hemos combatido como leones.—35,000 contra 100,000 i rodeados por todas partes. El general Calom ha sido muerto, así como Robert de Vegal; Alfredo de Grammont, hermano del ministro de relaciones exteriores, ha sido herido en el brazo izquierdo. Los demás cuerpos han sufrido casi tanto como el mío.

El mariscal MacMahon se ha comportado admirablemente. Ha hecho todo lo que un hombre podía hacer, pero no tenía suficiente gente. No podíamos luchar contra 100,000 hombres, apoyados por tres veces más artillería que nosotros. Sin embargo, hemos hecho sufrir al enemigo pérdidas tan fuertes, que ésta es, sin duda, la razón que le ha impedido perseguirnos más vigorosamente. Si lo hubiera hecho el desastre habría sido terrible. El cielo sabe que sin esto ha sido bastante sangriento.

La batalla comenzó a las 7 1/2 minutos de la mañana, i duró toda la noche. Nos pusimos en retaguardia bajo un fuerte sguacero, i cuando hicimos alto, sin tiendas i sin fuego, tuvimos que acostarnos en el lodo.

El día siguiente de la batalla hicimos una marcha de 70 kilómetros, desde las inmediaciones del campo de batalla hasta Suárez. Los últimos 30 los sudamos de noche, en desorden, sin dormir ni dormir. La guerra es un azote cruel.

Estamos condenados a una inacción forzada durante algunos días. No me quedan más que 300 a 600 suavos sin mochilas ni tiendas, sin vestidos ni alimentos; pero tenemos armas i no nos quejamos. Careciendo de oficiales no podemos ser enviados sobre al combate, i probablemente no nos dará la orden de dirigirnos a Estrasburgo para ser reformados. La caja del regimiento, con nuestras cuentas, ha sido tomada por el enemigo. Si no hacemos pronto un movimiento, el general me dejará probablemente solo por un tiempo con los hombres que me quedan.

El general Moltke, el verdadero jefe en jefe del ejército prusiano, tiene una gran reputación como táctico, i la justificó muy cumplidamente dirigiendo la batalla de Sadowa ántes de la llegada del príncipe Federico Carlos.

Aunque ya venido en edad, sin ser viejo, conserva todo el vigor de una poderosa inteligencia, distinguiéndose especialmente por una actividad extraordinaria.

Es de carácter afable i de costumbres tan sencillas i modestas, que hueye de todo lo que sea

fausto i estentacion, hasta el punto de vestir siempre de paisano para sustituirse de los honores militares, allí donde tanto se solicitan. Se ve constantemente en su carreta leyendo alguna obra seria o periódicos extranjeros de todos los países, los cuales le son familiares porque posee con perfección siete idiomas. A pesar de su ciencia, de su erudición i de su conocimiento de los idiomas extranjeros, es muy sobrio en hablar, por lo cual dice los alemanes que es reservado con la elocuencia de siete lenguas.

Los principales accidentes de la batalla de Sadowa los presenció desde una carreta descubierta, adoptando con imposibilidad digna de él las disposiciones necesarias. Habi una eresia muy jeneralizada en Alemania, de que Moltke ha estado por espacio de tres años estudiando un plan de campaña para el caso, que desgraciadamente ha llegado ya, de que se produjera una guerra entre Prusia i Francia.

ITALIA.

En los periódicos de Nueva York del 20 de Setiembre último hallamos las noticias siguientes:

"La evacuación de Roma por el ejército francés i la proclamación de la república en Francia, produjeron en el reino de Italia tal alarma que el gobierno de Victor Manuel no creyó poderla calmarse sin enviendo una parte del ejército italiano a tomar posesión del territorio pontificio. El mismo rey escribió a Pio IX manifestándole la necesidad en que se había visto de tomar aquella determinación. La república, decía el rey a Su Santidad, sería tan funesta para el papado como para mi dinastía; i la unidad italiana es lo único que puede apaciguar a los republicanos."

"Las tropas de Victor Manuel cruzaron la frontera el 12 de Setiembre, al mismo tiempo que la escuadra italiana se concentraba en Civita Vecchia. En Civita Castellana hubo una corta resistencia, de la que resultaron dos muertos. El mismo rey escribió a Pio IX manifestándole la necesidad en que se había visto de tomar aquella determinación.

"La república, decía el rey a Su Santidad, sería tan funesta para el papado como para mi dinastía; i la unidad italiana es lo único que puede apaciguar a los republicanos."

"Ocupada que sea Roma por los soldados de Victor Manuel, se convocará al pueblo para que ratifique por medio de un plebiscito su incorporación a la nación italiana.

"Italia refuerza su ejército, porque entiende que si la república francesa en Francia i Napoleón vuelven a París, tendrá que arreglar cuentas con éste."

Hasta aquí las noticias del 20. Nuestros lectores conocen el telegrama de Mr. Charles Bright, que comunica la entrada del ejército italiano en Roma, el 22, sin derramamiento de sangre.

CRONICA AMERICANA.

ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA.

Leemos en *El Correo de Panamá*:

"Mientras la Europa se convierte hasta sus cimientos por la tremenda lucha entre Francia i Alemania, se ha llevado a cabo en América una obra pacífica de una importancia inmejorable. El cable telegráfico submarino que debía unir la Europa con la isla de Jamaica fué completado con un éxito brillante el dia 15 de este mes. Yá estén colocados en esa isla los alambres terrestres que deben unir la línea submarina yá tendida, con la que debe sumergirse hasta Colón. La expedición del cable, compuesta de cinco buques, esté en la bahía de Kingston, guardando la orden de partir con dirección al istmo para llevar a cabo la importante obra."

"Se cree que el dia 12 de Octubre próximo se colocará en Colón un extremo del cable, que una vez en Jamaica, pondrá al istmo en comunicación instantánea con Europa i los Estados Unidos. Es un suceso que debe llenar de alegría a todo amigo de la civilización i del progreso.

"Los hombres de negocios, los políticos, todos se regocijarán con nosotros el dia en que el istmo, gracias a la electricidad, cambie despachos instantáneos con los pueblos de la Unión Americana, las Antillas i el Viejo Mundo. Ojalá que el cable que está próximo a tenderse, no transmita noticias de muerte, desolación i ruinas, sino que dando parte de la celebración de una paz honrada entre las grandes potencias que se batieron actualmente en Europa, sea esta la última guerra a que haga referencia. Deseamos ardientemente que el cable telegráfico, heraldo de la paz, traiga a los pueblos nuevas de las luchas pacíficas de la civilización; nuevos inventos, siempre progresos i bienestar."

"Por lo que hace a nuestra publicación, tendré desde entonces más iutes; pues estaremos en posición de dar a nuestros lectores noticias recibidas hasta la hora en que pongamos en prensa nuestras planas. Por el vapor inglés, i vis del cable de Jamaica, recibimos noticias fechadas en Londres el dia 23 de este mes, las que publicaremos en varios boletines el dia 26, o sea, tres días después de haber ocurrido en el cano contiene los sucesos relatados."

Por el mismo periódico sabemos que el bernardo norte-alemán *Nicolaus*, que había salido de Hamburgo i se dirijía por la vía del *Cerro de Santa Marta* (Colombia) fué apresado cerca de este último puerto por el vapor de guerra francés *Talisman* i llevado a Martúlica. El buque apresado iba consignado al señor G. H. Simmonds i estaba asegurado del todo contra riesgos de guerra.

Por el mismo periódico sabemos que el bernardo norte-alemán *Nicolaus*, que había salido de Hamburgo i se dirijía por la vía del *Cerro de Santa Marta* (Colombia) fué apresado cerca de este último puerto por el vapor de guerra francés *Talisman* i llevado a Martúlica. El buque apresado iba consignado al señor G. H. Simmonds i estaba asegurado del todo contra riesgos de guerra.

REPUBLICA CUBANA.

Reprodujimos con mucho gusto el siguiente artículo:

LA GUERRA EN CUBA.

La gigantesca guerra europea distrajo por algunos días nuestra atención de la magna lucha que en Cuba se sostiene; mas yá que el aspecto de los acontecimientos del viejo mundo, parece indicar una solución, no muy lejana, de la cuestión que ha hecho tomar las armas a franceses i prusianos, diremos algunas palabras acerco de los últimos sucesos de la isla de Cuba, que por su importancia no deben pasar despercebidos.

Nuestros lectores recordarán las inmensas presas de hombres, armas, pertrechos de guerra etc. que durante el año pasado hizo el gobierno para la campaña que titularon de invierno, i que se abrió el dia 19 de Enero de este año con la batalla de Jardines i Puerto en las Minas.

Recordarán Jardines i que en las operaciones de esa campaña se cifraban todas las esperanzas del gobierno de España; que los periódicos españoles de la isla anuncianan la inmediata esterminación de todas las fuerzas de la república; que se hizo mérito de los colosales recursos puestos en acción por parte de España, para detener toda acción de gobiernos extranjeros en favor de los cubanos; que en Santiago de Cuba no recordamos si en otros puntos de la isla se cantaron *Te Deum* por la pacificación; que en plenas cortes españolas se han leido el telégrafo que el capitán jeneral Ródas envía anunciando la conclusión de la guerra, la rendición de Céspedes con mil quinientos hombres.

Veímos por otra parte a los cubanos i sus órganos reclamando la victoria; pero, la verdad es que dicha credulidad nos mereceron sus insinuaciones: creímoslos apasionados i bajo la impresión de nobles i ardientes aspiraciones. Así andando las cosas, los mismos órganos españoles han confiado a sacernes de la duda, i forzoso nos vemos en la obligación de decir que hemos visto en los hechos campeones de la libertad.

Este mismo Valmaseda que cantó el *Te Deum* en Santiago de Cuba de detallados partes de rumores, i el mismo Ródas pide urgentemente a la metrópoli quince mil hombres para cubrir las bajas de su ejército, que consta de ciento treinta mil hombres, segun hemos visto en el *Te Deum* de Santiago de Cuba.

¿Qué ha pasado, pues, en Cuba? preguntaré al lector: i qui ha hecho ese gran ejército de rumores, i el mismo Ródas pide urgente a la escuadra que impide la acceso a las costas de Cuba? Hé ah lo que vamos a contestar.

El jefe español, propone hacer converger varias columnas, la menor de dos mil quinientos hombres, i la mayor de cuatro mil quinientos, sobre el Estado de Camagüey, situado en el mismo punto objetivo, i otra columna de Holguín hacia el mismo punto, a las órdenes del conde de Valmaseda.

Débiles marchar las columnas españolas en la forma siguiente: una a las órdenes del general Puello, partiendo de San Miguel a Guáimaro, i otra a las órdenes del brigadier Goyeneche, partiendo de Santa Espiritu hacia el mismo punto objetivo; i otra columna de Holguín hacia el mismo punto, a las órdenes del conde de Valmaseda.

Apenas puesto en movimiento Puello, al frente de dos mil quinientos hombres, fué aguardado en las Minas, i derrotado completamente el 1º de Enero por las fuerzas cubanas al mando de Jordán i obligado a volver al punto de partida. Jordán marchó al punto al encuentro de Goyeneche que venía del Oeste, i encontrándole en Iznas, entre Sibanic i Puerto Príncipe, causóle tal destrozo que Goyeneche hubo de verse forzado a entrar en Puerto Príncipe. Intentó de nuevo Goyeneche practicar una segunda salida, i otra vez se vio obligado a refugiarse en Puerto Príncipe.

Mientras esto acontecía en los alrededores de Puerto Príncipe, Modesto Díaz, Vicente García i Maximino Gómez daban buena cuenta de las fuerzas de Valmaseda, quien desde Las Tunas proponían marchar a Guáimaro. I no solo tuvo que abandonar su proyecto, sino que amenazó por su frente i retaguardia de tener que re incontrarse precipitadamente en Bayamo para pelear.

Resultó, pues, lo que en semejantes combinaciones debía esperarse, que los cubanos impidieran la conjunción de las fuerzas españolas, batiéndolas en detalle.

Este jocoso fracaso, sparsa iniciada una campaña anunciada i para la cual se habían hecho tantos sacrificios, produjo el desconsuelo que era natural entre los jefes españoles.

En efecto: Puello acriminaba a Goyeneche por haber concurrido a tiempo en su auxilio. Goyeneche acusaba a Puello de haber precipitado su movimiento. I Roldós ansiaba a Valmaseda por no haber llevado a cabo la parte del plan que le había confiado.

Tal es la desmoronación del ejército español, que en aquella época Roldós tuvo que mandar a Puerto Príncipe a mandar en persona las operaciones militares.

Organizó doce columnas: las puso en movimiento; salieron del Puerto Príncipe i volvieron a estar cargadas de enfermos i heridos. Roldós movilizó solo en el Estado del Camagüey veinte mil hombres de tropas veteranas.

Canas al fin de tan estéril tarea, Roldós abandonó el Camagüey, regresó a la Habana i las tropas debían formar campamento de verano.

Mientras esto acontecía en el centro, Modesto Díaz destruyó totalmente entre las jurisdicciones de Bayamo i Manzanillo los campamentos de El Horro, Veguita, Zarzal, Casibao, Bucuino i Guatibero.

Las fuerzas de Mármol antes, i hoy al mando de Maximino Gómez, destruyeron los campamentos españoles siguientes: El Descanso, Santa

Cruz de Villalou, Santa Rita, San Rafael, California, Recompensa, San Agustín, Mejorana, Doloritas, Gloria, Parnaso, Clotilde e Isabelita.

No bien tomaron las tropas españolas sus cuarteles de verano en el Estado de Camagüey, emprendieron las fuerzas de la república el mismo sistema de destruir parcialmente aquellos campamentos.

El resultado de todo es que no pudiendo los españoles sostener sus posiciones, van reconcentrándose al litoral, abandonando poblaciones como Puerto Príncipe después de un rudo siquismo producido por los cubanos—que debilitados echaron puntos estratégicos que conservaban, el distrito de Sagua la Grande ha sido invadido de nuevo i reforzadas las fuerzas de Jesus de la Sierra que se hallan acampadas en la Macagua, extremo oriental de los ferrocarriles de la Habana, Matanzas i Cárdenas.

De todo ello aparece que si los españoles no logran alistar considerables refuerzos de España, lejos de poder emprender nuevas operaciones en el próximo invierno, tendrán que reconcentrar sus fuerzas hacia Occidente i aguardar a la defensiva la invasión inevitable de esa comarca, que es a la fecha la que sombra los recursos para sostener la guerra.

I consecuentemente puede predecirse, en vista de tales antecedentes, la pronta expulsión del gobierno español en Cuba, i la independencia de aquella isla.

CRONICA LOCAL.

Que crónica ni qué pan caliente!—Deja U. señor cronista, esa para después del baile; que lo que en hoi i ahora nadie está ni debe estar por crónicas ni cosas de la luya. Baile i más baile i siempre baile es la preocupación actual i de las señoritas i de los jóvenes, de las mamás i de los papás. Matiana, después de respuesta con un largo sueño tarareado de rosas ensueños, la dulcísima velada que esta noche nos promete a todos, entonces podremos leer su crónica, si la consagrare U. a recordar el baile i las gratas impresiones que el hubiere producido i no dejará de producir.—Pero i la composición de las calles, que continúa, i el alboroto de gas que ha vuelto a su claro-oscuro de antes del Nieve, i...?—No más i, que no tenemos tiempo ni paciencia para oírelas a U. Punto en baile i al baile!—Pedimos la palabra únicamente para una rectificación—Concedida; pero recordar U. que lo más pronto es lo más político.—Bien. Han de saber UU. que por un *layón* calamitoso díjimos que la parada del dia 9 fué mandada por el coronel Avila. Debemos hacer constar que no fué este jefe, sino el coronel Yépez, quien la mandó. Ambos eran dignos de honor, pero tocó al último i...—Basta de i baile! Que damos enterados. Punto en boca i al baile!

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ESTRADAS.

Octubre 1º. Goleta persiana *Trofita*, de Paita, capitán José María Rodríguez, con productos, a la orden.

2º. Vapor inglés *Inca*, de Paita, capitán H. Battle, con mercancías, a los señores Medina i Smith.

3º. Pailebot nacional *Felice*, de Santa Elena, capitán Nicolás Bayona, con sal, al señor Ansel Chevacos.

4º. Vapor inglés *Chile*, de Panamá, capitán R. W. Williams, con mercancías, a los señores Medina i Smith.

Passajeros.—Señores Ilmo. obispo José Antonio Lizarzaburu i su secretario, Ricardo Pláns, i su esposa i 2 de cubierta.

5º. Bergantín centro-americano *Bella Murgita*, del Callao, capitán Carlos Barth, en lastra, al señor M. A. de Luzzara.

13. Balsa francesa *Cop Horn*, de Iquique, capitán L. Merrer, con salitre, al señor Ildefonso Coronel.

SALIDAS.

Octubre 2º. Vapor inglés *Gudayull*, para Panamá e intermedios, capitán W. A. Whittingham.

Passajeros.—Señores Cárlos Velasco, Jesus Barbosa, Vicente Lucio Cabal, Mariano Echavarria, Leonardo Martínez, F. Santos, P. J. Cienfuegos, Pedro Gual Domínguez, Luis Moreno, Mariano González i 17 de cubierta.

Carga.—Para Panamá 612 bultos; para Liverpool 593; para Esmeraldas 555; para Lomas 419; para Nueva York 444; para Manila 216; para Bahía 56; para Tumaco 29; para Buenaventura 6; para Balboa 6; para el Hawa 1; para Panamá 1; para Santómas 1—Total 2,925 bultos.

Dinero.—Para Nueva York 86,922 pesos 91 centavos; para Esmeraldas 13,215 pesos 87 centavos; para Balboa 7,500 pesos; para Buenaventura 2,500 pesos; para Tumaco 1,087 pesos 20 centavos; para Panamá 1,000 pesos. Total 113,125 pesos 68 centavos.

Correspondencia.—Para la costa 7 paquetes; para Nueva York 1.

3. Goleta nacional *Mercédès*, para Paita, capitán Francisco Plaza i Plaza, con paja toquilla.

4. Goleta nacional *Rosalía*, para Manta, capitán José Gómez, con mercancías.

6. Vapor inglés *Chile*, para el Callao, capitán R. W. Williams, con frutos.

Passajeros.—Señores Jorje Isaacs, José Vidal Alvarado, Antonio, Manuel i Francisco Serranos, Pedro Alvaro Aguirre i esposa, Francisco Plaza

